



Banco alemán
Investigación

Perspectivas geopolíticas para 2026

Realineamiento geopolítico: Invertir más allá de la volatilidad

Enero de 2026

Dra. Helen Belopolsky | Miha Hribernik

Instituto de Investigación del Deutsche Bank

INFORMACIÓN IMPORTANTE SOBRE INVESTIGACIONES QUE SE ENCUENTRAN EN EL APÉNDICE 1.

Deutsche Bank
Research Institute

Introducción



La volatilidad geopolítica bien podría ser estructural

El año 2026 parece ser tan volátil geopolíticamente como el 2025. Creemos que los inversores deberían esperar un entorno operativo global impredecible y fragmentado. El ritmo y la magnitud del cambio geopolítico dificultan la identificación de los riesgos a corto, medio y largo plazo, y de lo que realmente importa. En los últimos años, muchas empresas se han centrado en medidas defensivas para responder a la volatilidad geopolítica. Si la volatilidad es una característica estructural del sistema internacional emergente y no un problema técnico, en nuestra opinión, podemos prepararnos mejor para aprovechar las oportunidades geopolíticas.

Este informe ofrece una evaluación general de algunos de los temas, riesgos y oportunidades clave que, en nuestra opinión, los inversores deberían considerar en 2026. No se trata de una lista exhaustiva, dado que prevemos que el panorama geopolítico seguirá evolucionando rápidamente. Este informe pretende ofrecer una guía, más que un plan para 2026, que ayude a empresas e inversores a anticipar y mitigar los riesgos financieros, reputacionales, operativos y de otro tipo, e identificar oportunidades. Sin embargo, es fundamental mantener la agilidad ante el cambio constante y asumir que los "cisnes negros" pueden ocurrir en cualquier momento.

Contenido



1. [Trump 2.0: La agenda de la “Edad de Oro”](#)
2. [Competencia tecnológica entre China y Estados Unidos: una distensión incómoda](#)
3. [Potencias intermedias: el arte del equilibrio](#)
4. [¿Europa “desperdiciará una buena crisis”?](#)
5. [Guerra de Ucrania: ¿Principio del fin o el final del principio?](#)
6. [Minerales críticos: la gran diversificación](#)
7. [Libertad de navegación: trazando un rumbo en aguas turbulentas](#)
8. [Los nuevos campos de batalla geopolíticos: sectores a tener en cuenta](#)
9. [Oportunidades geopolíticas: puntos brillantes en el horizonte](#)
10. [Riesgos de cola: ¿Qué “qué pasaría si” podrían convertirse en “qué pasa ahora”?](#)
11. [Perspectivas de IA: Lo que ve la máquina](#)
12. [Eventos geopolíticos clave seleccionados en 2026](#)

1. Trump 2.0: La agenda de la “Edad de Oro”



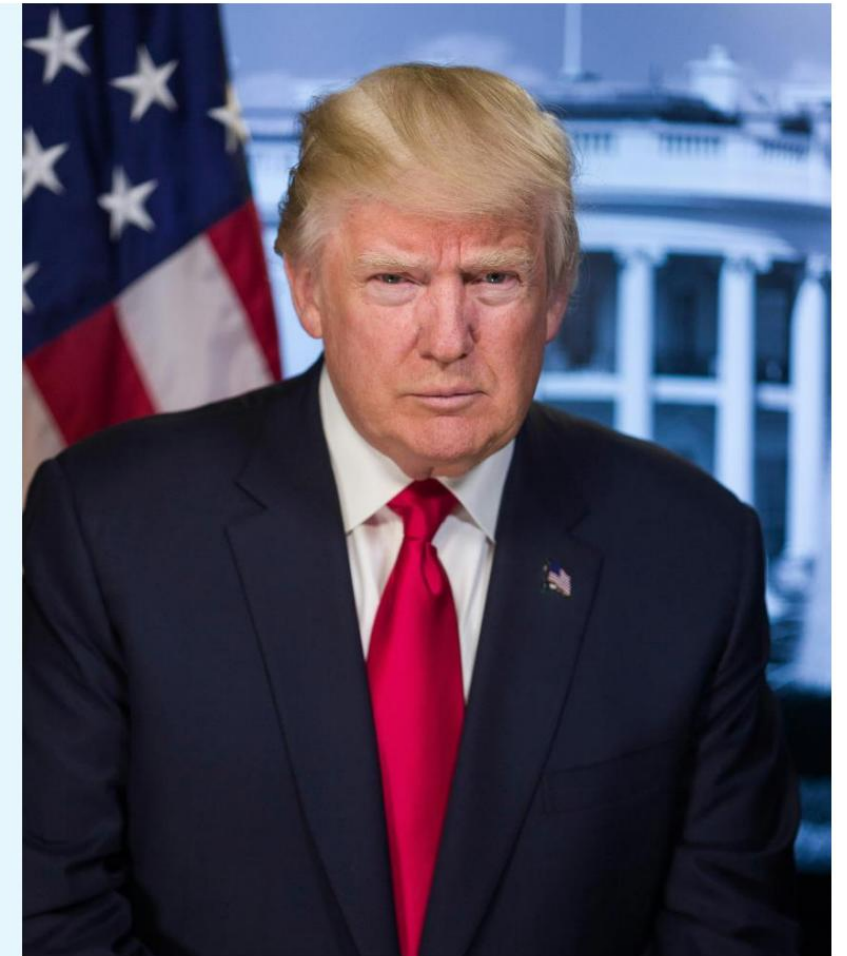
El primer año de Trump 2.0 trajo consigo cambios transformadores en la política interior y exterior de Estados Unidos, y 2026 probablemente será otro año de cambio, como lo demuestra la operación militar en Venezuela. Muchos esperan las elecciones intermedias de noviembre y los fallos de la Corte Suprema sobre la implementación de aranceles de Trump como indicios de que podríamos estar alcanzando el pico de volatilidad política. Cabe esperar que el presidente Trump aumente su atención a las presiones del coste de la vida antes de las elecciones intermedias. Sin embargo, independientemente de si los demócratas logran el control de ambas cámaras y si la Corte Suprema anula el uso de la Ley de Poderes de Emergencia Internacional por parte de Trump, es demasiado pronto para predecir una desaceleración en la marcha de Trump hacia el "Estados Unidos Primero". Si bien debemos seguir esperando lo inesperado, una herramienta útil podría ser el Proyecto 2025 de la Heritage Foundation y su estrategia para 2026, titulada "La Edad de Oro". Trump se distanció de la organización durante la campaña, pero su administración ha emprendido muchas de sus iniciativas destacadas.

¿Qué podemos esperar en 2026?

- **Mayor centralización del poder ejecutivo.** Es probable que Trump fortalezca aún más el control presidencial sobre el gobierno federal. Burocracia y agencias independientes. La Fundación Heritage ha abogado por cambios en el mandato de la Reserva Federal. En 2026, veremos un nuevo presidente y una rotación en los nombramientos de la junta, lo que podría ser un punto de inflexión en la gobernanza y la dirección de las políticas de la Fed.
- Puede haber un impulso más concertado para **eliminar la regulación** percibida como una carga para las empresas, por ejemplo, la regulación antimonopolio, la abolición de la Comisión Federal de Comercio, la regulación ambiental, la supervisión ocupacional y del lugar de trabajo y la supervisión federal de los mercados laborales.

Es probable que se mantenga un esfuerzo continuo para **impulsar la energía estadounidense** mediante la promoción de una mayor producción de combustibles fósiles, la reducción de los mandatos de energía limpia y la reversión de políticas que se consideran limitantes para la actividad de la industria energética. Esto respaldaría los objetivos estratégicos de independencia y asequibilidad energética en la época de las elecciones de mitad de mandato.

- Trump podría intentar **seguir involucrando a las grandes tecnológicas** a través de inversiones dirigidas por el Estado, mientras emplea como palanca posibles medidas anti-Confianza o nuevas medidas regulatorias dirigidas a limitar la percepción de comportamiento anticompetitivo, censura y sesgo ideológico. Trump también podría apoyar más directamente a las empresas tecnológicas estadounidenses en disputas regulatorias en el extranjero.
- En 2026, podríamos ver un enfoque en la consolidación y expansión de políticas que apoyan **la supremacía geoeconómica estadounidense**. Aunque los presidentes Xi y Trump se han comprometido a una tregua comercial, las relaciones bilaterales podrían seguir deteriorándose a largo plazo debido a múltiples factores de tensión. El Proyecto 2025 promueve la competencia estratégica con China, reduciendo la dependencia estadounidense de las cadenas de suministro chinas y presenta a China como una importante amenaza geopolítica y económica.
- Los documentos dicen poco **sobre Europa**, pero la Fundación Heritage se ha pronunciado contra las instituciones multilaterales y ha apoyado el compromiso con grupos conservadores europeos y la exportación del manual del Proyecto 2025 a Europa.
- Más allá de la Fundación Heritage, la Estrategia de Seguridad Nacional de Trump y el “Corolario Trump” están alineados con Heritage y Apoyar que el hemisferio occidental sea una **prioridad estratégica principal** donde Estados Unidos proteja sus intereses, militarmente si es necesario.



Fuente: [Biblioteca del Congreso en Unsplash](#)

2. Competencia tecnológica entre China y Estados Unidos: una distensión incómoda



La competencia tecnológica probablemente seguirá siendo un elemento central de las relaciones entre China y Estados Unidos, pero los esfuerzos por descongelar las relaciones podrían cambiar algunas suposiciones arraigadas este año. La seguridad económica ahora equivale a la seguridad nacional. Ninguna de las partes estará dispuesta a ceder la supremacía tecnológica a la otra, especialmente en IA, que transformará fundamentalmente la economía y la geopolítica global. Este año probablemente veremos nuevas restricciones, incluso si los esfuerzos por priorizar la estabilidad a corto plazo deberían desacelerarse, lo que podría resultar en una dinámica de "arranque y parada" mientras continúen las conversaciones entre Estados Unidos y China.

A finales de 2025, los halcones chinos en Washington se encontraron en una posición defensiva, pero esto podría cambiar en cualquier momento.

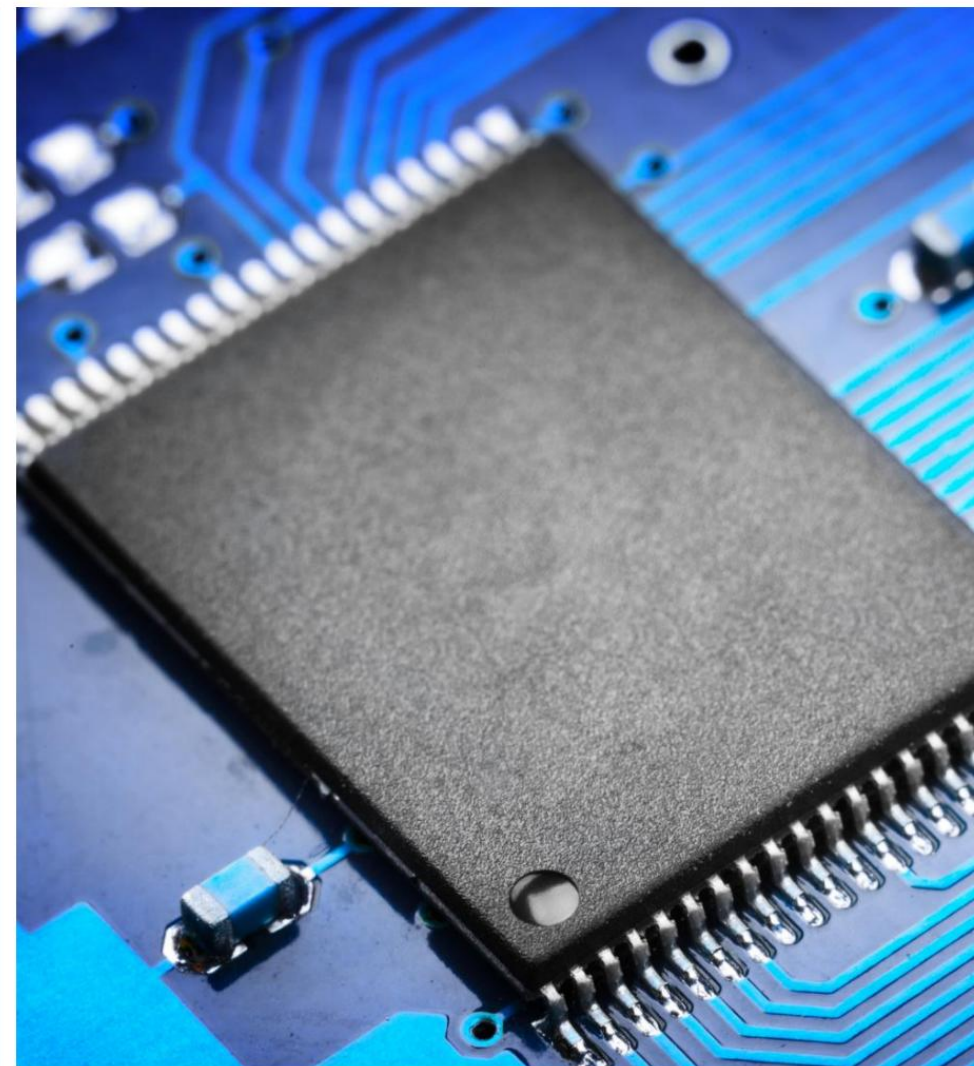
En diciembre de 2025, la administración Trump autorizó la venta de los chips avanzados de inteligencia artificial H100 de Nvidia a China, cruzando así una línea roja política previamente bipartidista. Los esfuerzos bipartidistas del Congreso no lograron evitar la medida. No podemos descartar la posibilidad de una mayor flexibilización de algunas restricciones existentes en pos de un acuerdo más amplio. Sin embargo, la competencia tecnológica no desaparecerá, y esta dinámica en Washington podría cambiar rápidamente si las relaciones entre China y Estados Unidos se deterioran durante el año, una posibilidad real dadas las innumerables fuentes de tensión bilateral más allá de la tecnología avanzada, como las tierras raras, Taiwán y el Mar de China Meridional.

Ambas partes parecen dispuestas a introducir nuevas medidas este año. La seguridad nacional y las preocupaciones económicas probablemente impulsarán los avances en diversos ámbitos. La autosuficiencia probablemente será un tema clave en China. El 15.º...

Se espera que el Plan Quinquenal (que se presentará en marzo) impulse la autosuficiencia tecnológica y la innovación, priorizando, por ejemplo, la IA, los semiconductores y la computación cuántica. Habrá que observar si China logra avances significativos este año en la ampliación de la tecnología de vanguardia de fabricación de chips de litografía ultravioleta extrema (EUV) (reduciendo su dependencia de la maquinaria importada), tras los recientes informes de un avance significativo.

Mientras tanto, es probable que la administración Trump siga examinando las inversiones entrantes vinculadas a China en sectores sensibles, como lo demuestra su orden de desinversión del 2 de enero de 2026 en un acuerdo de chips vinculado a China en Nueva Jersey. Estados Unidos ha dicho que podría introducir aranceles globales de hasta el 100% sobre los semiconductores este año, con la intención de incentivar la producción nacional, y planea introducir aranceles sobre los chips chinos más antiguos en junio de 2027. Es probable que Estados Unidos también continúe endureciendo marginalmente las restricciones en algunas áreas este año, incluido el uso de la tecnología de detección y alcance de luz (LiDAR) por parte del Departamento de Defensa (después del 30 de junio de 2026). La legislación aprobada recientemente también verá el endurecimiento de las restricciones sobre, por ejemplo, algunas inversiones salientes en China y sobre algunas empresas de biotecnología chinas.

Todas las miradas estarán puestas en noviembre de 2026. Como parte del Acuerdo de Busan, China y Estados Unidos suspendieron una serie de Medidas, incluyendo la ampliación de los controles a las exportaciones estadounidenses (la llamada «regla del 50% del BPI») y las restricciones impuestas por China a ciertas tierras raras y tecnologías relacionadas. Habrá que estar atentos a si ambas partes llegan a un acuerdo para aplazar aún más las medidas, o si se restablecen algunas o todas si las relaciones se deterioran, lo que podría preparar el terreno para un 2027 más volátil.



3. Potencias intermedias: El arte del equilibrio



Es probable que las potencias intermedias sigan ejerciendo una influencia descomunal en 2026, pero su margen de maniobra entre China y Estados Unidos podría reducirse. Creemos que estos "estados clave" geopolíticos seguirán teniendo una influencia significativa para sortear las dificultades geopolíticas este año, gracias a su ubicación estratégica, riqueza, gran población, recursos naturales y/o potencial de crecimiento a largo plazo. Países como Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos (EAU), India, Brasil, Indonesia y Sudáfrica parecen estar en condiciones de beneficiarse, ya que su peso económico les permite atraer comercio e inversión a través de las divisiones geopolíticas.

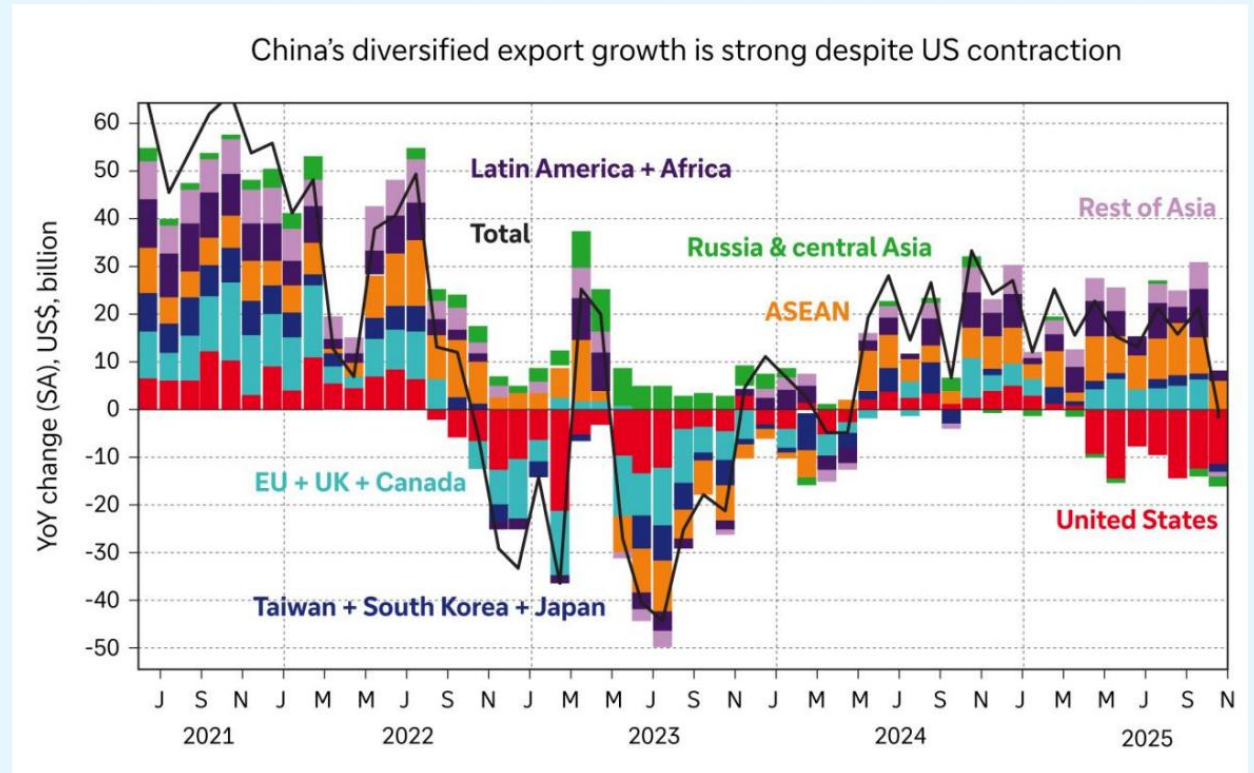
Los países del Golfo se han convertido en beneficiarios clave. Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, en particular, aprovecharon su influencia geopolítica en 2025 para asegurar inversiones estadounidenses y chinas en centros de datos, servicios en la nube e infraestructura de inteligencia artificial, así como el acceso a chips de inteligencia artificial estadounidenses de vanguardia. Por otra parte, es probable que las potencias intermedias sigan seleccionando las iniciativas lideradas por Estados Unidos y China, con escasa resistencia. Por ejemplo, los socios estadounidenses, Tailandia, Malasia y los Emiratos Árabes Unidos, se han unido al grupo BRICS+ como miembros o socios. Japón, Corea del Sur y Australia se han adherido al acuerdo comercial de la Asociación Económica Regional (RCEP) liderado por China sin una respuesta significativa de Estados Unidos.

Esta dinámica debería mantenerse prácticamente sin cambios en 2026, aunque encontrar la solución geopolítica podría resultar más difícil. Es probable que la administración Trump siga examinando con lupa las inversiones y las cadenas de suministro vinculadas a China, incluso mientras busca la estabilización con Pekín. Ha introducido un arancel global de transbordo del 40 %, cuya implementación podría ser más amplia en 2026.

Es probable que Washington siga pidiendo un mayor alineamiento en los controles de exportación y restricciones a la inversión dirigidas a China este año, por ejemplo, en las actuales conversaciones comerciales con Indonesia y Brasil y en la renegociación de este año del acuerdo comercial entre Estados Unidos, México y Canadá (USMCA).

Los mercados con vínculos estrechos con China, o aquellos que potencialmente se perciben como beneficiarios de un aumento en el transbordo de productos chinos (véase el gráfico), podrían ser objeto de un escrutinio especial. Más economías de América Latina —muchas de las cuales han recibido solo un arancel recíproco del 10% por parte de Estados Unidos— y la ASEAN podrían estrechar los vínculos de inversión o comercio con Pekín como respuesta, siguiendo el ejemplo de México, que introdujo aranceles de hasta el 50% a las importaciones procedentes de Asia en diciembre de 2025. China se ha pronunciado reiteradamente en contra de estas disposiciones y de los esfuerzos de los «estados clave» por alinearse con Washington.

Las diferencias sobre los vínculos con China han dado lugar a desafíos en las conversaciones comerciales entre Estados Unidos e Indonesia, aunque siguen en marcha y ambas partes podrían firmar un acuerdo a finales de enero de 2026. Mientras tanto, las preocupaciones sobre un acuerdo comercial entre Estados Unidos y Malasia supuestamente han motivado la reciente iniciativa comercial de Beijing en Kuala Lumpur.



Fuente: Gavekal/Macrobond



4. ¿Desperdiciará Europa una buena crisis? (1/2)

Europa se ha visto azotada por crisis en los últimos años. En 2026, habrá que observar la capacidad de Europa para gestionar la volatilidad en diversos frentes, mientras se enfrenta a un crecimiento económico lento y presiones fiscales. Históricamente, las grandes disrupciones han actuado a menudo como catalizadores para una mayor integración e innovación en la UE. ¿Veremos una Europa impulsada por un cambio real en 2026, o esperaremos que el antiguo statu quo regrese y obstaculice reformas cruciales?

En 2026, muchos mercados europeos seguirán enfrentándose a la fragilidad política interna que vio a los gobiernos en ejercicio de toda Europa barridos del poder o enfrentar pérdidas sustanciales en 2024. Si bien en 2026 habrá muchas menos elecciones, la élite política de Europa lidiará con los mismos desafíos: la necesidad de reforma económica, polarización política y vientos geopolíticos en contra. 2026 puede ser otro año de "más de lo mismo" políticamente, pero el problema es que el panorama geopolítico más amplio no se está volviendo más fácil (ver mapa).

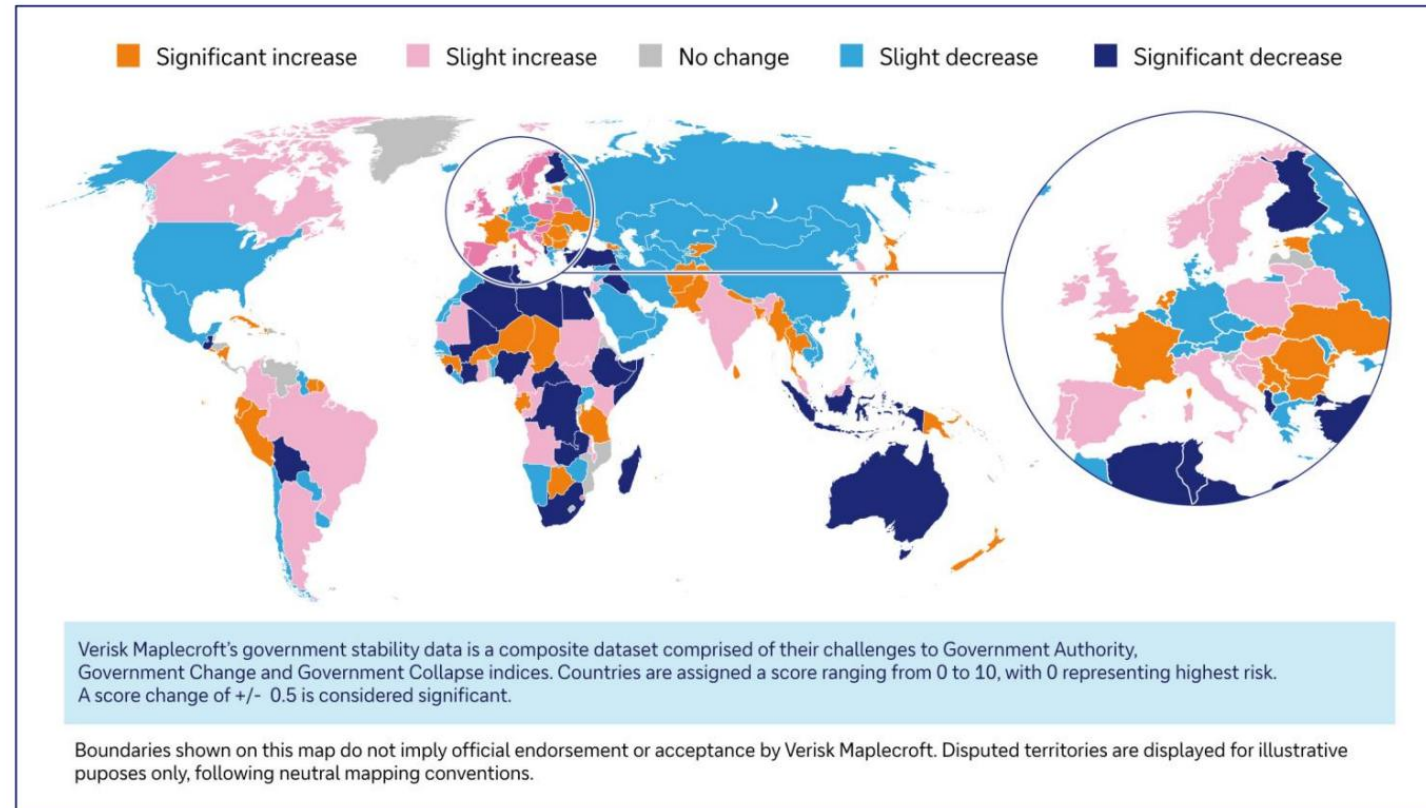
Los esfuerzos de Europa por impulsar la competitividad serán cruciales, pero en 2026 podría observarse la misma falta de consenso político para impulsar cambios drásticos; estos problemas son estructurales. Mientras que el informe de Mario Draghi de 2024, «El futuro de la competitividad europea», diagnosticó las causas de la brecha de competitividad de Europa, la Brújula Europea de Competitividad (2024-2029) pretendía traducir las recomendaciones en acciones concretas.

Al iniciarse el año 2026, las reformas han avanzado de forma desigual o se han estancado. La prueba de fuego para determinar si Europa aprovecha la crisis actual será si se observan señales tempranas de un progreso real en las reformas más ambiciosas: mercados armonizados, mercados de capitales unificados, programas de inversión a nivel de la UE y desregulación/simplificación.

El papel de Europa en el nuevo orden mundial: Europa busca activamente mejorar su autonomía estratégica en áreas como la defensa, la seguridad energética y las materias primas críticas para reducir las dependencias externas y, al mismo tiempo, fortalecer sus relaciones con numerosos mercados. El año 2026 probablemente pondrá a prueba la capacidad de la UE para mantener una política exterior y económica coherente.

Las amenazas a la estabilidad gubernamental han aumentado más en Europa desde 2020

Datos de estabilidad del gobierno, cambio en el riesgo desde el cuarto trimestre de 2020



Fuente: Verisk Maplecroft, Banco Mundial

4. ¿Desperdiciará Europa una buena crisis? (2/2)

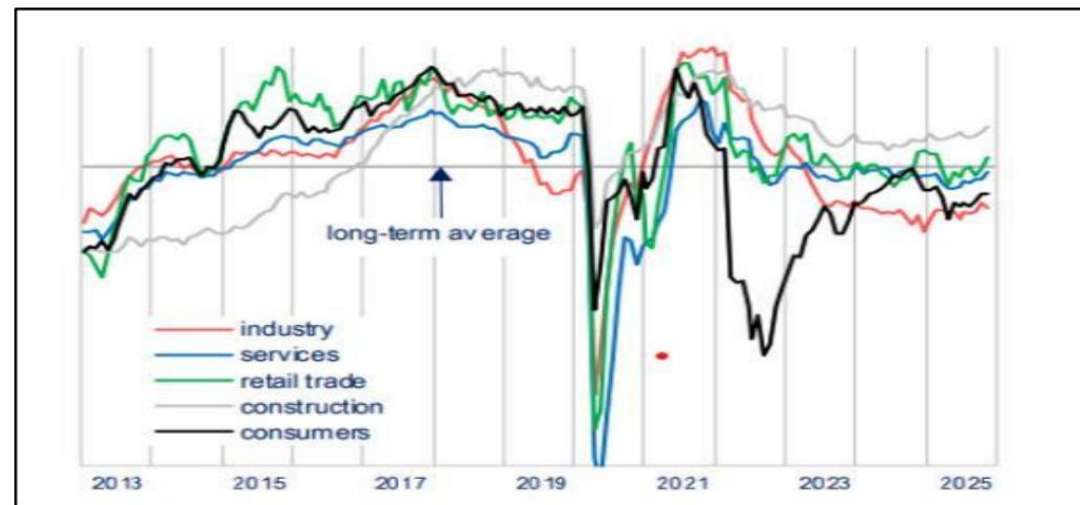
Europa se ha visto azotada por crisis en los últimos años. En 2026, habrá que observar la capacidad de Europa para gestionar la volatilidad en diversos frentes, mientras se enfrenta a un crecimiento económico lento y presiones fiscales. Históricamente, las grandes disrupciones han actuado a menudo como catalizadores para una mayor integración e innovación en la UE. ¿Veremos una Europa impulsada por un cambio real en 2026, o esperaremos que el antiguo statu quo regrese y obstaculice reformas cruciales?

Rusia-Ucrania: En caso de un alto el fuego, los países europeos deberán equilibrar el apoyo a Ucrania con las limitaciones internas. Si Europa está tan poco preparada para el fin de la guerra como lo estuvo al comienzo, podría haber innumerables implicaciones imprevistas para el mercado. Habrá que estar atentos a la unanimidad de las posturas europeas sobre Rusia y al compromiso y la velocidad del gasto europeo en defensa si la amenaza grave disminuye. Si la guerra continúa hasta 2026, es probable que Europa se vea obligada a asumir un papel aún más importante en el apoyo a Ucrania si aumenta la volatilidad de la política estadounidense.

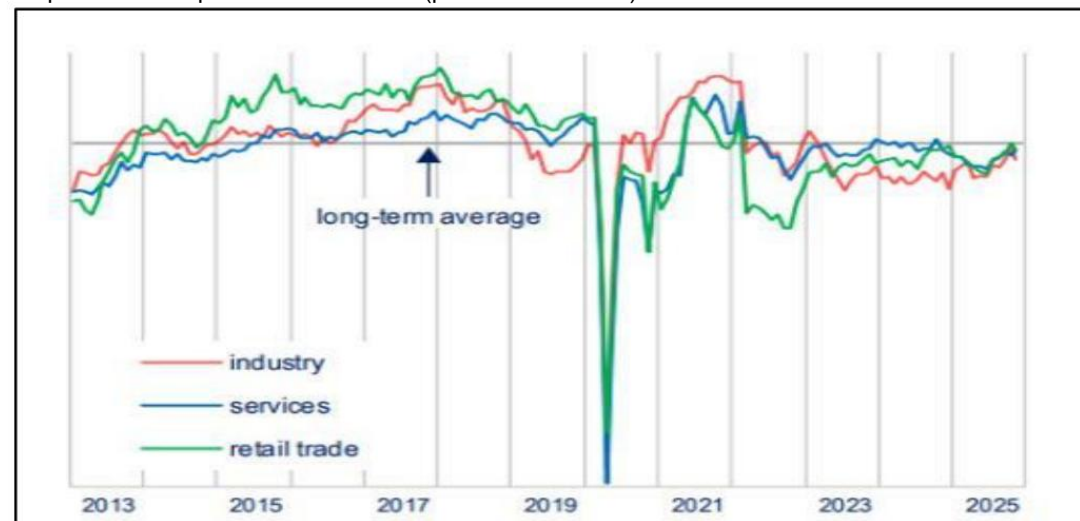
UE-EE. UU.: En 2026, Europa seguirá lidiando con la gestión de las tensas relaciones con EE. UU. Si bien Europa ha sido mayormente conciliadora en su enfoque, 2026 podría exigir una respuesta al cambio en la política comercial estadounidense. El Acuerdo Marco UE-EE. UU. bien podría no ser el acuerdo "final" sobre aranceles y comercio. El enfoque "América Primero" de Trump pretende utilizar incentivos y políticas fiscales para atraer capital e inversión hacia EE. UU., creando presión competitiva sobre las industrias europeas. Las medidas regulatorias de la UE sobre las empresas tecnológicas podrían aumentar las tensiones. La nueva Estrategia de Seguridad Nacional de EE. UU., que describió a Europa como enfrentando un "declive de la civilización", aboga por una política estadounidense para "cultivar la resistencia a la trayectoria actual de Europa dentro de las naciones europeas", lo que podría aumentar la fragmentación. El nuevo Enviado Especial de EE. UU. para Groenlandia podría complicar aún más los lazos de Europa con EE. UU.

UE-China: Si bien China sigue siendo uno de los principales socios comerciales de la UE, podríamos ver una mayor complejidad en la relación en 2026. Bruselas podría optar por endurecer aún más la agenda de reducción de riesgos con una revisión más estricta de las inversiones (por ejemplo, energía y biotecnología), ampliar los controles de exportación y diversificar los suministros de insumos críticos (por ejemplo, tierras raras, imanes). Varias investigaciones (por ejemplo, sobre vehículos eléctricos, paneles solares, acero y dispositivos médicos) podrían finalizar en 2026, lo que podría dar lugar a aranceles antisubvenciones y disputas en la OMC. Además, 2026 será un año clave para la implementación de la Ley de Industria Net Zero, la Ley de Materias Primas Críticas y la Ley Europea de Chips, todas ellas con incidencia en China.

Indicadores de confianza empresarial de la UE



Expectativas empresariales de la UE (próximos 3 meses)



Fuente: Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros de la Comisión Europea





5. Guerra en Ucrania: ¿principio del fin o el fin del principio?

Aunque un alto el fuego está lejos de estar garantizado, los informes de los medios sugieren un nuevo impulso material y una reducción considerable de la brecha entre las posiciones de Ucrania y Rusia.

Tanto un alto el fuego como una iniciativa creíble para lograrlo tendrían importantes implicaciones para los mercados. A continuación, identificamos algunos impactos potenciales clave. Podríamos observar una reacción impulsiva de los activos afectados por la guerra y las sanciones relacionadas.

Sanciones: Si bien la UE y otros aliados han reafirmado su compromiso con las sanciones contra Rusia, el levantamiento de las sanciones y la situación de los activos congelados probablemente formarán parte de las negociaciones del alto el fuego. Las recientes propuestas estadounidenses sugieren que Rusia se reintegrará a la economía global, probablemente por etapas. Esto generaría una complejidad significativamente mayor para las empresas, ya que la desmantelación probablemente se diferenciaría por país y sector. Las entidades estadounidenses podrían beneficiarse de acuerdos de cooperación económica a largo plazo en energía, recursos naturales, infraestructura, inteligencia artificial, centros de datos y tierras raras.

Riesgos reputacionales: Incluso con un alto el fuego, el reingreso a Rusia podría conllevar un riesgo reputacional para los inversores, ya que la opinión pública, la sociedad civil y los gobiernos podrían considerarlo prematuro o una aceptación tácita de problemas de rendición de cuentas y sanciones pendientes. Por otro lado, las empresas e inversores que opten por no reingresar a Ucrania también podrían enfrentar un riesgo reputacional, especialmente si la reconstrucción se plantea como una prueba de responsabilidad corporativa y compromiso a largo plazo con la seguridad y los valores europeos.

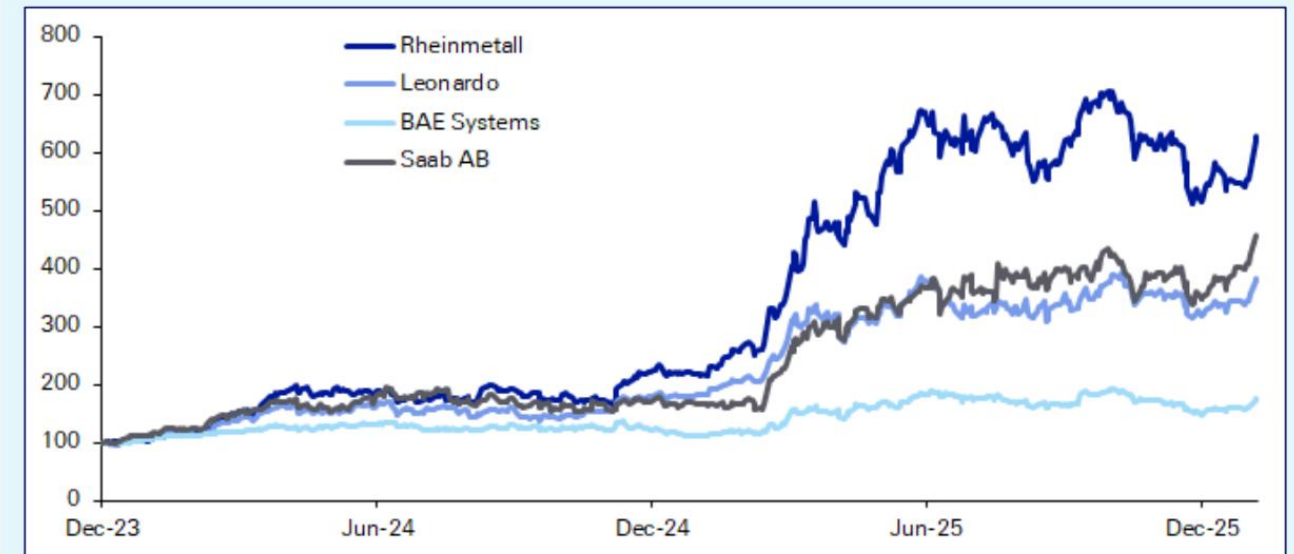
Materias primas: La normalización del comercio energético sería el principal canal para una resolución en Ucrania que impulse las perspectivas macroeconómicas de Europa. Sin embargo, es improbable que Europa experimente un retorno significativo a la energía rusa rápidamente, y es probable que el impacto varíe según las materias primas. Consideramos limitadas las perspectivas de un retorno significativo de Europa al gasoducto ruso, sobre todo considerando las inversiones realizadas en alternativas.

Agricultura: Un alto el fuego traería beneficios logísticos inmediatos para las exportaciones de granos de Ucrania, aunque el impacto podría ser modesto ya que los obstáculos estructurales para aumentar la producción tomarían tiempo en ser superados.

Reconstrucción: El alto el fuego propuesto tendría implicaciones para las inversiones en infraestructura de gas, minerales, reconstrucción de ciudades, tecnología, centros de datos e inteligencia artificial. En febrero de 2025, el Banco Mundial estimó el costo de reconstruir Ucrania en 524 millones de dólares. mil millones. La UE probablemente tendría que financiar una gran parte.

Defensa europea: Es improbable que un alto el fuego conduzca a una disminución real de la percepción de los riesgos para la seguridad europea, dado que persisten las preocupaciones sobre las intenciones de Rusia y los compromisos de seguridad de Estados Unidos con Europa. Sin embargo, el fuerte impulso para que Europa aumente su gasto y capacidades de defensa podría toparse con restricciones fiscales, lo que podría limitar la velocidad de este cambio en muchos países.

Precios de las acciones de empresas europeas de defensa seleccionadas en euros (1 de diciembre de 2023 = 100)



Fuente: Bloomberg Finance LP, Deutsche Bank

6. Minerales críticos: la gran diversificación



Si bien es probable que las dependencias globales no cambien pronto, los proveedores no chinos deberían ser los principales beneficiarios de los esfuerzos de diversificación. A pesar de los años de esfuerzos de EE. UU., la UE, India y otros países para reducir la dependencia, China sigue siendo el principal proveedor de tierras raras (REM) procesadas y otros minerales esenciales para la electrónica, las energías renovables, los vehículos eléctricos y la defensa. Como se señala en nuestro informe, China representa alrededor del 60 % de la minería de REM y más del 90 % de la capacidad mundial de refinación de REM. Durante 2026, un intenso impulso diplomático podría generar oportunidades para diversos proveedores no chinos, aunque estas podrían tardar años en materializarse (véase el recuadro a continuación).

En 2026 se espera que se impulsen iniciativas para desarrollar marcos de cooperación en materia de minerales críticos, diversificar la oferta e impulsar la producción nacional. La UE planea establecer un Centro Europeo de Materias Primas Críticas para financiar proyectos estratégicos y diversificar las cadenas de suministro. El acceso a los minerales será un tema clave en las negociaciones comerciales de Estados Unidos con Brasil (que posee las segundas mayores reservas mundiales de materias primas minerales) e Indonesia (el mayor productor mundial de níquel). Los minerales críticos también se incluirán en las negociaciones comerciales de la India con Perú (cobre) y Chile (litio).

Las negociaciones comerciales entre China y Estados Unidos y la guerra en Ucrania son puntos clave de atención este año. Un posible fin de la guerra en Ucrania podría acelerar los esfuerzos para desarrollar los yacimientos minerales ucranianos en virtud de su acuerdo de 2025 con Estados Unidos. Según el Wall Street Journal, Washington también prevé que empresas estadounidenses invertirán en la extracción de tierras raras en Rusia después de la guerra. Las negociaciones comerciales entre China y Estados Unidos son otro punto clave de atención. Como parte del acuerdo de Busan de octubre de 2025 con Estados Unidos, China acordó aplazar (pero no eliminar) algunas de sus restricciones a la exportación de tierras raras hasta noviembre de 2026. El éxito de las negociaciones podría dar lugar a nuevos aplazamientos o a la suspensión de las medidas. Por el contrario, un deterioro de las relaciones entre China y Estados Unidos podría provocar su restablecimiento, lo que podría generar nuevos impactos en la cadena de suministro hacia finales de año.

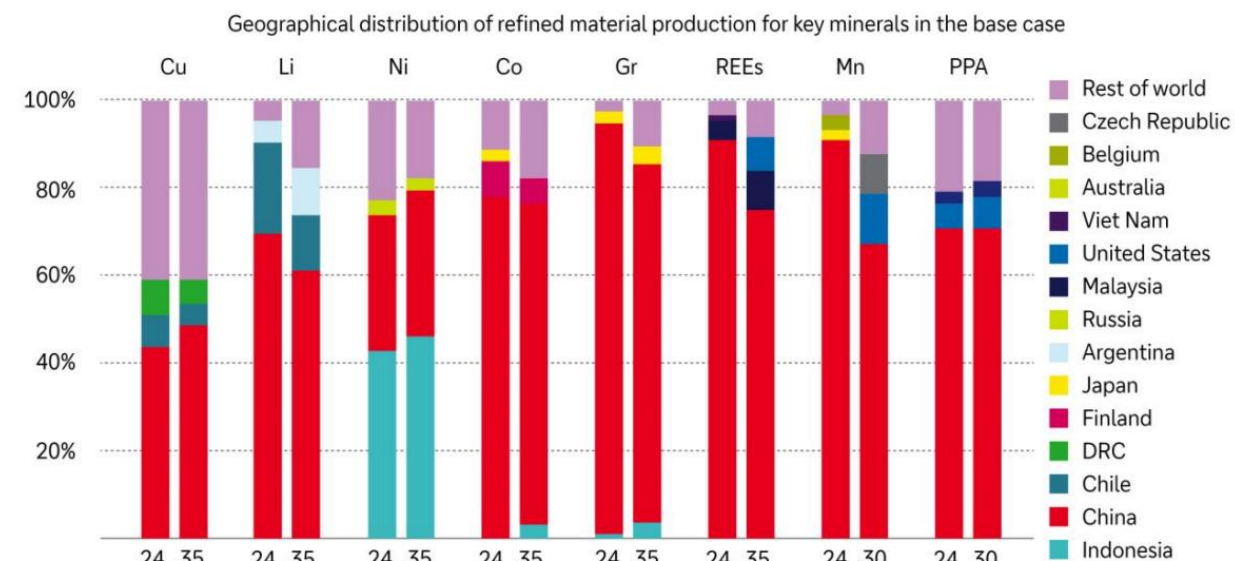
La diversificación de la cadena de suministro es una estrategia costosa y a largo plazo

El desarrollo de la capacidad de minería, refinación y procesamiento requerirá una inversión considerable y sostenida, incluso por parte de los gobiernos. Según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), simplemente satisfacer la creciente demanda mundial de minerales críticos requerirá entre 500.000 y 600.000 millones de dólares en inversiones de capital para 2040. Sin embargo, es posible que la inversión no logre un cambio decisivo en la dependencia actual de la cadena de suministro, incluida la de China, durante los próximos 5 a 10 años (véase el gráfico sobre la producción de materiales refinados).

La viabilidad económica de los proyectos puede depender de las políticas gubernamentales y del apoyo financiero. Un informe reciente de PwC señala que Australia cuenta con 124 proyectos de minerales críticos listos para la inversión, pero solo una cuarta parte cuenta con reservas probadas y probables, y muchos han tenido dificultades para atraer capital privado.

La brecha global entre las prioridades geopolíticas y la viabilidad comercial podría desbloquear nuevos fondos importantes respaldados por el Estado en los próximos años, como el Fondo de Minerales Críticos de Australia, de 2.700 millones de dólares (lanzado en 2021), el Fondo Soberano de Minerales Críticos de Canadá, de 1.500 millones de dólares (2025), y el Consorcio de Minerales Críticos, liderado por Estados Unidos, de 1.800 millones de dólares (2025).

Refined material production is also set to remain highly concentrated in a few countries



Note: Cu = copper; Li = lithium; Ni = nickel; Co = cobalt; Gr = graphite; REEs = rare earth elements; Mn = battery-grade manganese sulphate; PPA = battery-grade purified phosphoric acid; DRC = Democratic Republic of the Congo. The figures for graphite are based on battery-grade including spherical graphite and synthetic graphite. The figures for rare earths are for magnet rare earth elements only. The figure depicts the value of the top three producing countries in a given year.

Fuente: Agencia Internacional de Energía

7. Libertad de navegación: trazando un rumbo en aguas turbulentas



Los riesgos para la libertad de navegación global parecen estar en aumento en un mundo más fragmentado, con repercusiones en cadena para el comercio global y la seguridad internacional. Alrededor del 80% del comercio mundial se realiza por mar. Las amenazas al transporte marítimo pueden impulsar el alza de los precios de las materias primas; interrumpir el suministro mundial de energía, alimentos y materias primas; aumentar los tiempos de tránsito; y elevar las primas de seguros, lo que, en última instancia, se traduce en precios más altos que exacerban las preocupaciones sobre el costo de la vida en muchos mercados. A continuación, se presentan algunos de los posibles desafíos para la libertad de navegación que debemos tener en cuenta este año.

Competencia portuaria entre Estados Unidos y China: los operadores portuarios privados con propiedad extranjera podrían convertirse en un asunto cada vez más politizado, lo que podría aumentar los riesgos para la reputación de los operadores y generar solicitudes de desinversión. Es probable que el enfoque de la administración Trump en el hemisferio occidental intensifique el escrutinio de las inversiones vinculadas a China en Centroamérica y Sudamérica. La Estrategia de Seguridad Nacional de EE. UU. para 2025 identifica la necesidad de reducir la influencia adversaria en puertos y otras infraestructuras. Más allá del Canal de Panamá, el puerto de Chancay en Perú, financiado por China, podría generar más preocupaciones económicas y de seguridad nacional en EE. UU. este año.

Mar Negro: Las negociaciones de alto el fuego son un punto clave. El fin de los combates en Ucrania podría impulsar sus exportaciones marítimas y reducir las primas de seguros. Sin embargo, los daños a la infraestructura y las garantías de desminado y seguridad podrían retrasar la recuperación total. La navegación en aguas controladas por Rusia seguiría siendo políticamente sensible y Rusia podría seguir utilizando controles administrativos, inspecciones o preocupaciones de seguridad para influir en el transporte marítimo.

Golfo Pérsico: Existe el riesgo de nuevos enfrentamientos limitados entre Irán e Israel este año, dadas las tensiones bilaterales. Sin embargo, una guerra a gran escala se considera ampliamente un escenario excepcional. El riesgo de una interrupción significativa de la libertad de navegación, incluidos los envíos de petróleo, debería mantenerse relativamente bajo este año.

Tensiones en torno a Venezuela: El impacto en la libertad de navegación regional probablemente dependerá de la duración del bloqueo petrolero estadounidense en el país, así como de la velocidad y la naturaleza de la transición política post-Maduro y las relaciones con Estados Unidos. Cualquier acción militar adicional de Estados Unidos, en Venezuela o en cualquier otro lugar de la región, podría tener mayores repercusiones.

Mar de China Meridional y Estrecho de Taiwán: Las disputas de soberanía podrían causar incidentes de seguridad localizados este año, pero no hay indicios de que se produzcan perturbaciones más graves. Dicho esto, las elevadas tensiones geopolíticas en estas vías fluviales cruciales conllevan un riesgo inherente (aunque bajo) de escalada que podría perturbar significativamente el comercio mundial, lo que requiere una estrecha vigilancia.

Mar Rojo: El transporte marítimo por el Canal de Suez se está recuperando y las tarifas de los seguros están bajando, una tendencia que probablemente continuará en 2026 tras la suspensión de los ataques huties en noviembre de 2025. Sin embargo, una recuperación completa, que incluya los ingresos fiscales de Egipto provenientes del Canal, llevará tiempo, lo que podría requerir el fin formal del conflicto de Gaza, lo que minimizaría el riesgo de nuevos ataques huties. Un desafío al frágil alto el fuego en Gaza probablemente provocaría el regreso de los ataques huties.

Fuente: Deutsche Bank



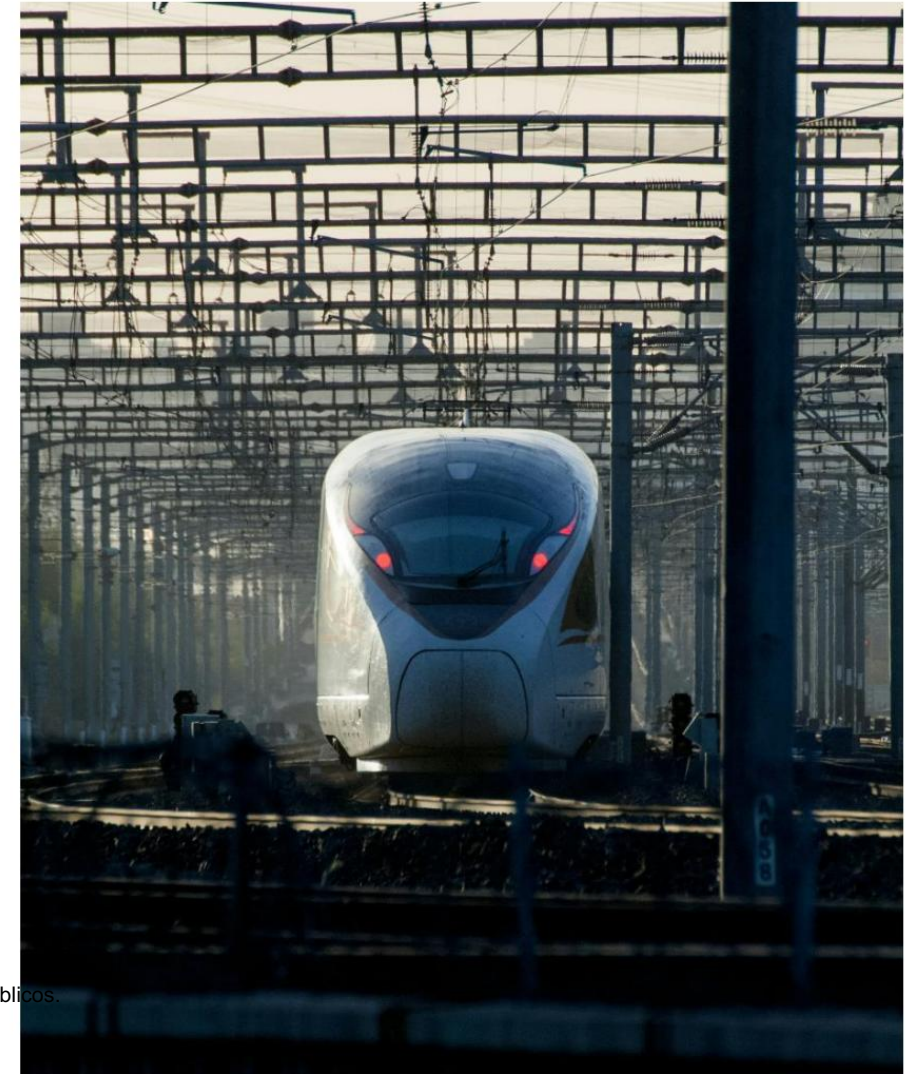
8. Los nuevos campos de batalla geopolíticos: Sectores a tener en cuenta (1/2)

Si bien muchos sectores se han politizado en los últimos años (semiconductores, IA, energía, tecnología de doble uso), otras industrias podrían verse atrapadas en el punto de mira geopolítico en 2026, a medida que la frontera entre la economía y la seguridad nacional se difumina. En un mundo donde muchos sectores tradicionalmente apolíticos se están volviendo políticamente sensibles, es probable que los gobiernos tiendan a considerar a un número creciente de sectores desde la perspectiva de la seguridad nacional. Esto podría aumentar el riesgo reputacional y financiero para una amplia gama de empresas, que podrían verse envueltas en disputas geopolíticas. A continuación, se presentan algunos de los sectores a tener en cuenta.

Datos de salud, plataformas biotecnológicas e ingredientes farmacéuticos activos (API): A medida que la salud digital y la biotecnología impulsada por IA se aceleran, varias jurisdicciones, incluidas China, EE. UU. y la UE, consideran el liderazgo en biotecnología e IA en el descubrimiento y diagnóstico de fármacos como tecnologías estratégicas relevantes para la seguridad nacional. Es probable que en 2026 se sigan realizando esfuerzos para reducir las vulnerabilidades geopolíticas en este ámbito. La agenda arancelaria de Trump ha incluido propuestas de gravámenes del 100 % sobre los API importados para fomentar su fabricación en EE. UU., y se han sugerido posibles proyectos de decretos que restrinjan los acuerdos de licencia de fármacos con empresas biotecnológicas chinas. La UE está endureciendo la normativa sobre acceso, seguridad e intercambio de datos sanitarios sensibles. Se espera que la Ley de Biotecnología de la UE se publique para el tercer trimestre de 2026 y podría reformular las normas de la UE sobre biofarmacia. Es posible que en 2026 la UE acelere su impulso para reducir la dependencia de los API chinos e indios como parte de iniciativas más amplias de seguridad sanitaria mediante una mayor capacidad de producción nacional de API.

Equipos y señalización ferroviaria: Los equipos de señalización ferroviaria se perciben cada vez más como tecnologías de doble uso, lo que podría presentar una vulnerabilidad si son controlados por proveedores extranjeros. En 2026, Estados Unidos podría endurecer las normas sobre los proveedores extranjeros de software y equipos de señalización ferroviaria. Según se informa, el Congreso y la Administración Trump están trabajando en la implementación ampliada de la Ley de Modernización de la Revisión del Riesgo de Inversión Extranjera, que afectaría a los equipos y tecnologías de señalización ferroviaria. En la UE, la fecha límite de evaluación de riesgos de la Directiva de Resiliencia de Entidades Críticas es enero de 2026. Los operadores ferroviarios y los proveedores de señalización formarán parte de los marcos nacionales de riesgo que elevan las consideraciones de riesgo geopolítico. Los proveedores chinos dominan las exportaciones de trenes de alta velocidad y señalización, especialmente en Asia, África y América Latina. Es posible que en 2026 aumente la presión en algunos mercados para comprar tecnología ferroviaria alternativa (por ejemplo, India, Japón) como parte de las estrategias de diversificación y para cumplir con los estándares de ciberseguridad estadounidenses y europeos.

Impacto de las elecciones intermedias en EE. UU.: El presidente Trump podría centrarse más en abordar las presiones del costo de vida antes de las elecciones intermedias de noviembre, lo que podría generar tensiones con el lanzamiento de las políticas de Trump para 2025. En diciembre de 2025, negoció con compañías farmacéuticas estadounidenses para reducir los costos de los medicamentos. En 2026, podríamos ver esfuerzos para reducir aún más algunos aranceles y así disminuir los costos de los bienes de consumo y los alimentos. Además, la vivienda y la construcción podrían experimentar algunas ventajas, posiblemente aranceles más bajos para los materiales de construcción importados o acuerdos de compras a granel, en línea con lo que abogan grupos del sector como la NAHB. La asequibilidad de la vivienda está estrechamente vinculada a los costos de la energía y los servicios públicos. Las preocupaciones de los votantes sobre el costo de vida antes de las elecciones intermedias de noviembre podrían impulsar al gobierno a considerar subsidios o alivios impositivos para el gas natural, la electricidad y la calefacción de uso doméstico.



Fuente: [KUA YUE](#) en [Unsplash](#)



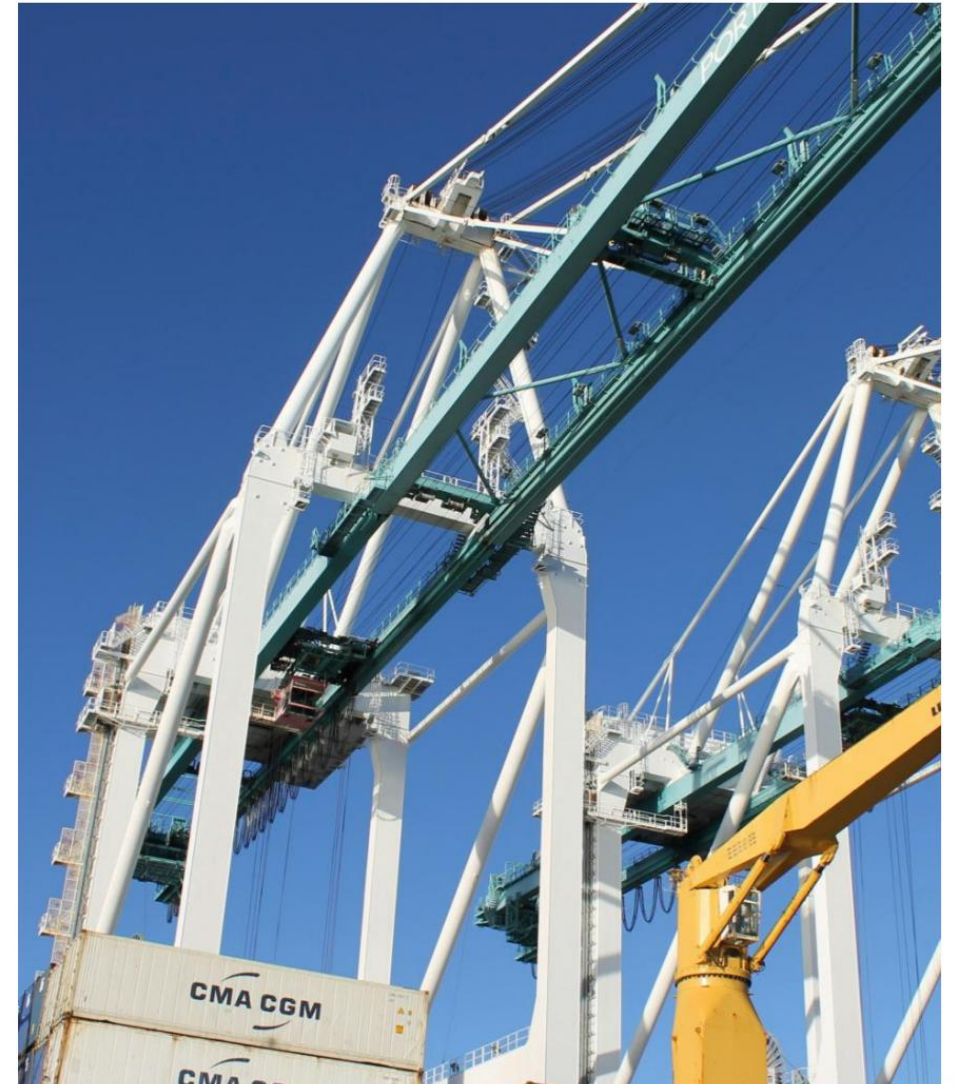
8. Los nuevos campos de batalla geopolíticos: Sectores a tener en cuenta (2/2)

Si bien muchos sectores se han politizado en los últimos años (semiconductores, IA, energía, tecnología de doble uso), otras industrias podrían verse atrapadas en el punto de mira geopolítico en 2026, a medida que la frontera entre la economía y la seguridad nacional se difumina. En un mundo donde muchos sectores tradicionalmente apolíticos se están volviendo políticamente sensibles, es probable que los gobiernos tiendan a considerar a un número creciente de sectores desde la perspectiva de la seguridad nacional. Esto podría aumentar el riesgo reputacional y financiero para una amplia gama de empresas, que podrían verse envueltas en disputas geopolíticas. A continuación, se presentan algunos de los sectores a tener en cuenta.

Turismo: La disputa entre China y Japón sobre Taiwán probablemente continuará hasta 2026, lo que afectará negativamente el número de llegadas de turistas a Japón. Si bien aún no hay indicios de un boicot generalizado por parte de los consumidores, los precedentes sugieren que este es un posible resultado si las relaciones se deterioran aún más. El fin de la guerra en Ucrania podría afectar a varios mercados, incluidos los del Sudeste Asiático y Europa, que en los últimos años han visto una afluencia de viajeros rusos y ucranianos en busca de un respiro de la guerra. El turismo canadiense en Estados Unidos disminuyó significativamente en 2025 y podría experimentar descensos continuos debido a las tensiones políticas y económicas.

Aviación civil: Las dependencias críticas entre China y Occidente deberían ayudar a limitar el impacto de la geopolítica en este ámbito en 2026. Sin embargo, este sector sigue siendo objeto de vigilancia. China podría volver a recurrir a la compra de aviones Airbus o Boeing como herramienta de presión en futuras negociaciones. Por otra parte, miembros del Congreso estadounidense han expresado su preocupación por el hecho de que la Corporación de Aeronaves Comerciales de China (COMAC) "busque suplantar el liderazgo estadounidense y europeo en el sector de la aviación". El Departamento de Defensa estadounidense también designó a COMAC como empresa militar china en 2025, lo que refleja el creciente escrutinio sobre la empresa.

Grúas de barco a tierra: Las grúas fabricadas en China representan alrededor del 80% del total de grúas utilizadas en puertos estadounidenses, y las preocupaciones de Washington giran en torno a una combinación de cuestiones económicas y de seguridad nacional. Preocupado por el impacto negativo en los fabricantes estadounidenses, el gobierno de Biden introdujo un arancel de importación del 25% en 2024. Miembros del Congreso estadounidense y funcionarios del Pentágono también han alegado que las grúas construidas en China podrían recopilar información confidencial. Mientras tanto, la administración Trump anunció un arancel del 100 % sobre las grúas y equipos relacionados vinculados con China, pero aplazó el gravamen hasta noviembre de 2026, tras el acuerdo de Busan del 25 de octubre con China.



Fuente: [Fred Crandon](#) en [Unsplash](#)



9. Oportunidades geopolíticas: Puntos brillantes en el horizonte (1/3)

Es fácil perder de vista los avances positivos ante la atención centrada en el riesgo geopolítico. Sin embargo, los cambios geopolíticos también están impulsando la creación de nuevos corredores comerciales y de inversión, la diversificación de las cadenas de suministro y nuevas inversiones en minerales críticos, manufactura e infraestructura. Deberían surgir y expandirse oportunidades en diferentes partes del mundo. A continuación, se presentan algunos desarrollos que estaremos observando en 2026 y en adelante.

La estrategia de no alineamiento estratégico del Golfo debería seguir dando frutos: Los estados del Golfo (Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Kuwait, Baréin y Omán) probablemente seguirán aplicando una agenda de política exterior pragmática y cada vez más diversificada. En 2026, podríamos ver un mayor enfoque en la obtención de contratos de GNL a largo plazo (principalmente con Asia) para garantizar la estabilidad de los ingresos en caso de que finalice la guerra entre Rusia y Ucrania. Estos estados podrían aspirar a consolidar su posición como proveedores estratégicos de hidrógeno, petroquímicos y aluminio para Europa. A medida que los Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita y Catar se esfuerzan por convertirse en centros tecnológicos, probablemente buscarán atraer inversión china, estadounidense y europea en laboratorios de inteligencia artificial, incubadoras de tecnología financiera y alianzas en ciberseguridad.

Probablemente también buscarán asociarse con empresas extranjeras para proyectos solares, eólicos e hidrógeno .

En 2026, será fundamental el fortalecimiento de los vínculos comerciales con una amplia gama de mercados. El comercio entre el Golfo y África parece estar en vías de expansión, con los Emiratos Árabes Unidos a punto de concluir Acuerdos de Asociación Económica Integral (CEPA) con Chad, Nigeria y Ruanda. El enfoque de Arabia Saudita hacia África se centra más en la inversión, con un aumento significativo del comercio, especialmente en energía y bienes industriales. Se espera que las negociaciones del TLC entre el Reino Unido y el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) avancen en 2026.

El corredor Golfo-Asia también parece estar en vías de expandirse aún más. Empresas de China continental, Hong Kong, India y Corea del Sur están particularmente bien posicionadas en sectores como la infraestructura digital, las energías renovables (por ejemplo, la energía solar saudí), los servicios financieros y los vehículos eléctricos.

Los nuevos acuerdos comerciales impulsarían aún más el comercio entre el Golfo y Asia, que según Asia House, Alcanzó un récord de 516 000 millones de dólares a finales de 2024, mientras que el comercio del Golfo con China alcanzó los 257 000 millones de dólares, superando su comercio combinado con Estados Unidos, el Reino Unido y la eurozona. Se prevén más avances en el ámbito comercial. El acuerdo de Asociación Portuaria de Kuwait con China, valorado en 4 000 millones de dólares, supone un paso importante hacia una mayor profundización de los vínculos comerciales y logísticos regionales con la red de la Franja y la Ruta de China. Las conversaciones para un TLC entre Indonesia y el CCG se prevén para 2026. India y Omán firmaron un Acuerdo de Asociación Económica Integral en diciembre de 2025, que ampliará considerablemente el acceso al mercado. India y Qatar pretenden concluir un Acuerdo de Libre Comercio a mediados de 2026 con el objetivo de duplicar el comercio para 2030.



Fuente: [Ryan Miglincy](#) en [Unsplash](#)



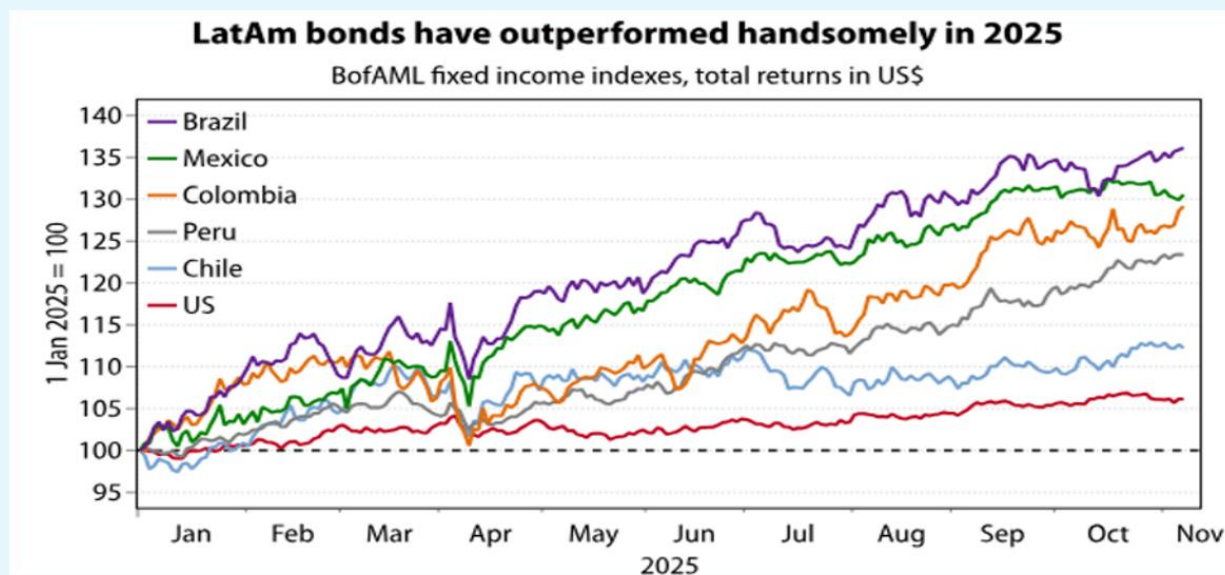
9. Oportunidades geopolíticas: Puntos brillantes en el horizonte (2/3)

Es fácil perder de vista los avances positivos ante la atención centrada en el riesgo geopolítico. Sin embargo, los cambios geopolíticos también impulsarán la creación de nuevos corredores comerciales y de inversión, la diversificación de las cadenas de suministro y nuevas inversiones en minerales críticos, manufactura e infraestructura. Deberían surgir y expandirse oportunidades en diferentes partes del mundo. A continuación, se presentan algunos desarrollos que estaremos observando en 2026 y en adelante.

Competencia entre China y Estados Unidos en América Latina: Si bien la atención de Estados Unidos y China a la región conlleva riesgos (véanse las diapositivas 5 y 10), también debería generar oportunidades para que los mercados se equilibren entre China y Estados Unidos, atrayendo inversión y concesiones económicas en el proceso. Por ejemplo, en 2025, Argentina se benefició de un rescate económico estadounidense de 40 000 millones de dólares, que, según se informa, se extendió para frenar la influencia china.

Mientras tanto, las empresas chinas de tecnología e infraestructura están activas en la región y abarcan una amplia gama de proyectos, por ejemplo, un ferrocarril transcontinental propuesto desde Perú a Brasil, fábricas de vehículos eléctricos, energía renovable, minerales críticos y telecomunicaciones.

Estas inversiones también se alinearían con los esfuerzos de los gobiernos regionales para reequilibrar sus relaciones comerciales y económicas con China, alejándose de la dependencia de las exportaciones de materias primas y acercándose a una inversión más directa que genere empleos y facilite las transferencias de tecnología.



Fuente: ICE BofAML, Gavekal Research/Macrobond



Fuente: [Nestor Barbitta en Unsplash](#)



9. Oportunidades geopolíticas: Puntos brillantes en el horizonte (3/3)

Es fácil perder de vista los avances positivos ante la atención centrada en el riesgo geopolítico. Sin embargo, los cambios geopolíticos también impulsarán la creación de nuevos corredores comerciales y de inversión, la diversificación de las cadenas de suministro y nuevas inversiones en minerales críticos, manufactura e infraestructura. Deberían surgir y expandirse oportunidades en diferentes partes del mundo. A continuación, se presentan algunos desarrollos que estaremos observando en 2026 y en adelante.

Puntos brillantes para Europa: La UE continuará las negociaciones sobre acuerdos bilaterales de asociación estratégica con los seis estados del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) en 2026. Los acuerdos pretenden cubrir el comercio/la inversión, la energía, la transformación digital, el transporte, entre otros sectores.

La UE celebró su primera Cumbre UE-Asia Central en abril de 2025, centrada en impulsar el comercio, la conectividad en materia de inversión y la cooperación. En el marco de la estrategia Global Gateway de la UE, el bloque ha comprometido 12 000 millones de euros para transporte, materias primas esenciales, energías limpias y conectividad digital. El Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) estableció un récord de inversión en Asia Central en 2025, financiando infraestructuras, energías verdes y el desarrollo de pymes.

El esperado acuerdo comercial entre la UE y el Mercosur, que abarca Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, podría crear una de las mayores zonas de libre comercio del mundo. De aprobarse en 2026, se traduciría en reducciones arancelarias, un mayor acceso a los mercados y un impulso a las exportaciones (maquinaria, automóviles, bienes industriales) e importaciones (productos agrícolas, materias primas) de la UE. Además, la estrategia Global Gateway de la UE ha comprometido 45 000 millones de euros para inversiones en América Latina y el Caribe. En 2026, podríamos presenciar una expansión de la conectividad digital, las redes de inteligencia artificial e investigación, y los proyectos de energía verde e hidrógeno. El Acuerdo Global Modernizado UE-México se ratificará en 2026. Se espera que el Acuerdo Integral UE-Chile entre en pleno vigor en 2026. Este año también se prevé la plena aplicación del Acuerdo Comercial UE-Andino (Colombia, Perú y Ecuador).

La geopolítica aún no ha mermado el atractivo de la ASEAN: Mercados clave como Vietnam y Malasia siguen siendo atractivos, aunque es importante mantenerse al tanto de las tensiones entre China y EE. UU. (véase la diapositiva 5). El arancel del 20 % impuesto por EE. UU. a Vietnam parece haber contribuido poco a reducir su atractivo. El superávit comercial de Hanói con EE. UU. y las importaciones procedentes de China alcanzaron máximos históricos en los primeros 11 meses de 2025. La inversión china está en aumento, y Vietnam ha aprobado numerosos acuerdos vinculados con China en telecomunicaciones, ferrocarriles y aviación. El acuerdo comercial recíproco de Malasia con EE. UU. debería facilitar la inversión tecnológica estadounidense, mientras que Indonesia debería seguir siendo atractiva para las inversiones en sectores como el procesamiento de metales, las baterías para vehículos eléctricos y las energías renovables, y debería beneficiarse de la competencia geopolítica por minerales críticos.

Asia Central: Tras una larga encrucijada de competencia geopolítica, el interés en la región está aumentando significativamente. Si bien Rusia sigue siendo un socio importante, China es el principal socio comercial de los estados de Asia Central. La inversión china en Asia Central, solo en el primer semestre de 2025, se estimó en 25 000 millones de dólares, un aumento del 10 % con respecto a 2024, centrándose en energía, metales/minería y tecnología.

El C5 de noviembre de 2025 (Kazajstán, Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán y Turkmenistán)

La cumbre con Estados Unidos supuso un compromiso de 25.000 millones de dólares en acuerdos comerciales y de inversión.

Los minerales críticos, la transición energética y la diversificación de la cadena de suministro serán elementos clave para el crecimiento del comercio. El panorama se verá cada vez más congestionado, con un mayor comercio e inversión por parte de los países del Golfo, India, Turquía y Corea del Sur en 2026. También se espera que la adhesión de Uzbekistán a la OMC finalice o esté próxima a completarse en 2026.

Relaciones entre Estados Unidos y la India: hay motivos para el optimismo este año, a pesar de las tensiones recientes.

El presidente Trump anunció una reducción arancelaria en noviembre de 2025 y se celebraron conversaciones comerciales bilaterales en diciembre de 2025. Es probable que ambas partes finalicen un acuerdo comercial este año, un paso clave hacia la duplicación prevista del comercio bilateral hasta alcanzar los 500 000 millones de dólares estadounidenses para 2030. La última Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos también exige una mayor cooperación comercial y de seguridad con la India, lo que sugiere que la administración Trump sigue considerando a Nueva Delhi un socio geopolítico crucial y un importante contrapeso a China.

Un acuerdo comercial que reduciría el arancel actual del 50% que Estados Unidos aplica a India tendría ventajas para las empresas que ven a India como un centro para la diversificación de la cadena de suministro y podría impulsar la cooperación bilateral en tecnología avanzada, semiconductores, inteligencia artificial y defensa.

Sin embargo, esto puede depender de que los aranceles caigan por debajo de la tasa "recíproca" del 25% de la India, lo que obstaculizaría su competitividad frente a centros como Vietnam (20%).

10. Riesgos de cola: ¿Qué "si..." podrían convertirse en "¿y ahora qué?"? (1/2)



Aunque no se está desmoronando el cielo, las amenazas emergentes a la seguridad plantean riesgos directos para los mercados, las operaciones corporativas y las carteras de inversión en un panorama cada vez más complejo y politizado. Los actores estatales y no estatales hostiles podrían aprovechar diversas modalidades, lo que podría tener implicaciones significativas para los inversores a nivel mundial. A continuación, se presentan algunos desarrollos que estaremos observando este año y en adelante.

Cables submarinos: Los cables submarinos transportan más del 95 % del tráfico mundial de internet y datos, lo que los convierte en objetivos de alto valor para el espionaje, la vigilancia o la interrupción. Actores estatales o respaldados por Estados podrían aprovechar las tensiones geopolíticas para interceptar datos o sabotear físicamente cables en puntos estratégicos de acceso, como el estrecho de Ormuz, el mar de China Meridional o el Mediterráneo. Si bien la causa más común de daños a los cables han sido los accidentes de pesca y transporte marítimo, el aumento del tráfico marítimo y las crecientes tensiones políticas pueden incrementar los incidentes de daños accidentales y deliberados. La UE se ha comprometido recientemente a tomar medidas contra las amenazas a las infraestructuras críticas de cables, dada la reciente preocupación por la seguridad y el sabotaje en el mar Báltico.

Computación cuántica: Si bien la tecnología aún se encuentra en sus etapas iniciales, amenaza el cifrado tradicional, lo que podría exponer datos financieros, industriales y de propiedad intelectual sensibles. Los programas respaldados por estados y la competencia global podrían acelerar estos riesgos, especialmente en sectores como el financiero, la defensa, la energía y el farmacéutico. Si bien el descifrado cuántico a gran escala aún no es factible, se informa que algunos actores están recopilando datos cifrados ahora para descifrarlos posteriormente, una vez que las computadoras cuánticas maduren.

Implicaciones estratégicas de la IA: La IA tendrá implicaciones transformadoras en numerosos sectores en los próximos años. Es importante contemplar su posible uso en la competencia geoestratégica y por parte de actores no estatales. Los riesgos de la IA impulsada por el Estado son complejos y abarcan los ámbitos militar, económico, cibernético y social.

Los Estados están implementando cada vez más la IA para armas autónomas, sistemas de vigilancia y apoyo a la toma de decisiones. La IA permite a los actores generar deepfakes, campañas en redes sociales y desinformación microdirigida para influir en las elecciones, las decisiones políticas o la confianza del mercado.

Los gobiernos también pueden implementar ciberataques basados en IA dirigidos a infraestructuras críticas, sistemas financieros o propiedad intelectual. La IA permite una identificación más rápida de datos sensibles y vectores de ataque más efectivos contra corporaciones y gobiernos.

La regulación inconsistente de la IA entre estados puede crear fricciones comerciales, riesgos de cumplimiento o restricciones a la transferencia de tecnología.

Terrorismo: Según el Índice Global de Terrorismo (GTI), el impacto global del terrorismo alcanzó su punto máximo en 2015, debido principalmente a las actividades del ISIS en Irak y Siria. Si bien el número de muertes ha disminuido en comparación con ese pico, el terrorismo sigue siendo significativo en regiones como Afganistán, Siria, Somalia y Nigeria. En Europa y América del Norte, las muertes por terrorismo se mantienen bajas, pero existe una amenaza persistente que no debe subestimarse.

El terrorismo de extrema derecha, alimentado por ideologías antigubernamentales, antiinmigrantes o extremistas, está en auge en los países occidentales, especialmente en Europa y Estados Unidos. En 2026, habrá que observar un cambio en los tipos de ataques. Estamos presenciando ataques más descentralizados y asimétricos, incluyendo atentados suicidas, tiroteos a pequeña escala y atentados con vehículos.

Según informes, grupos terroristas están explorando operaciones cibernéticas, incluidos ataques a infraestructura crítica, ransomware y campañas de desinformación para perturbar la sociedad o financiar operaciones.

10. Riesgos de cola: ¿Qué "si..." podrían convertirse en "¿y ahora qué?"? (2/2)



La tendencia a subestimar el potencial de una rápida escalada suele sorprender a empresas e inversores. Los problemas geopolíticos pueden latentes durante años sin desbordarse.

Hasta que, de repente, lo hacen. La historia reciente ofrece numerosos ejemplos, entre los que destacan las guerras en Ucrania y Gaza. La lista de posibles riesgos extremos en 2026 es larga. Hemos identificado diez posibles puntos críticos que requieren especial atención, dado su potencial para generar una perturbación económica más amplia.



11. Perspectivas de IA: Lo que ve la máquina



Le pedimos a nuestro modelo de inteligencia artificial propietario, dbLumina, que revisara nuestro informe e identificara cualquier tema geopolítico adicional para 2026 que debería cubrirse.

La siguiente evaluación está generada íntegramente por el modelo de IA.

Si bien las Perspectivas Geopolíticas 2026 ofrecen una evaluación sólida de las dinámicas globales clave, varios temas interconectados requieren una consideración más profunda. Estos problemas podrían generar volatilidad de forma independiente o actuar como potentes aceleradores de los riesgos ya identificados. Ampliar nuestra cobertura para incluir estas áreas proporciona una visión más integral del panorama de inversión.

La militarización de la desinformación: si bien los ciberataques impulsados por IA se consideran un riesgo extremo, el uso estratégico y continuo de la desinformación como herramienta de gobierno merece un enfoque independiente.

Más allá de la interferencia electoral, actores estatales y no estatales utilizan cada vez más sofisticadas campañas de desinformación potenciadas por IA para erosionar la confianza en las instituciones (gobiernos, mercados financieros), sembrar la división social y debilitar a sus rivales. Esta "guerra cognitiva" puede desestabilizar a los países desde dentro y complicar la diplomacia internacional.

El cambio climático como catalizador geopolítico: el informe se centra en la transición energética y las materias primas, pero presta menos atención a los impactos geopolíticos directos del propio cambio climático. En 2026, deberíamos monitorear el potencial de:

- **Seguridad alimentaria y hídrica:** aumento de la frecuencia de sequías, inundaciones y calor extremo. Los acontecimientos podrían afectar la producción agrícola y el acceso al agua, especialmente en África, Oriente Medio y partes de Asia. Esto podría agravar la inestabilidad interna, la migración transfronteriza y la competencia por los recursos, creando nuevos focos de tensión geopolítica.

- **Rivalidad en el Ártico:** A medida que el hielo se derrite, se abren nuevas rutas marítimas y acceso a vastos recursos sin explotar (petróleo, gas, minerales). Esto intensifica la competencia estratégica entre las naciones árticas (incluidos EE. UU., Rusia y Canadá) y potencias no árticas como China, que se ha declarado un "estado casi ártico".

Seguridad sanitaria mundial y preparación ante pandemias: El enfoque pos-COVID en la recuperación económica ha eclipsado el riesgo persistente de otra crisis sanitaria mundial. La politización de la salud, como se observa en el caso de la biotecnología, se extiende a la respuesta ante pandemias.

- **Un nuevo brote de enfermedad infecciosa en 2026** podría reavivar instantáneamente las interrupciones en la cadena de suministro, el acaparamiento nacionalista de suministros médicos ("nacionalismo de las vacunas") y una intensa búsqueda de culpas geopolíticas, lo que podría descarrilar las frágiles treguas y la cooperación económica descritas en las perspectivas.

Cambios demográficos y malestar social: las principales tendencias demográficas están transformando la política interna y las relaciones internacionales.

- **Envejecimiento de la población:** en Europa, Japón y, cada vez más, China, el envejecimiento de la población está generando presiones fiscales, sobrecargando los sistemas de salud y potencialmente conduciendo al estancamiento económico.
- **Aumento de la población juvenil:** Por el contrario, las regiones de África y el sur de Asia con grandes poblaciones jóvenes se enfrentan a la presión de crear empleos y oportunidades. De no hacerlo, podrían convertirse en un importante factor de malestar social, inestabilidad política y migración masiva, con repercusiones negativas para la estabilidad regional y mundial.

12. Eventos geopolíticos clave seleccionados en 2026

- 1 de enero: [Bulgaria](#) adopta el euro
- 18 de enero: Elecciones presidenciales [de Portugal](#) (primera vuelta)
- 19-23 de enero: Reunión anual de Davos en [Suiza](#)
- 29-31 de enero: El primer ministro [británico](#) Starmer visitará [China](#)
- Febrero: La canciller [alemana](#) Merz visitará [China](#)
- 8 de febrero: elecciones generales [de Tailandia](#)
- 12 de febrero: Elecciones generales [de Bangladesh](#)
- 13-15 de febrero: Conferencia de Seguridad de Múnich en [Alemania](#)
- Marzo: Reuniones políticas anuales de "Dos Sesiones" en [China](#)
- Marzo: [China](#) presentará su XV Plan Quinquenal (2026-2030)
- Marzo: - Elecciones estatales y regionales [en Alemania](#)
- 15 y 22 de marzo: Elecciones municipales [en Francia](#)
- Abril: Elecciones parlamentarias [en Hungría](#)
- Abril: La visita planeada del presidente [estadounidense](#) Trump a [China](#)
- Mayo: Se espera que legisladores [de la UE](#) visiten [China](#)
- 29-31 de mayo: [Diálogo Shangri-La](#) en [Singapur](#)
- 4 de mayo: Cumbre de la Comunidad Política Europea en [Armenia](#)
- 14-16 de junio: Cumbre [del G7](#) en [Francia](#)
- 1 de julio: Comienzan las renegociaciones [del Tratado entre Estados Unidos, México y Canadá \(T-MEC\)](#)
- 7-8 de julio: Cumbre [de la OTAN](#) en [Turquía](#)
- Septiembre: Elecciones estatales y regionales [en Alemania](#)
- 13 de septiembre: elecciones generales [de Suecia](#)
- Septiembre: Asamblea General [de las Naciones Unidas](#) en Nueva York
- 4 de octubre: elecciones presidenciales [de Brasil](#)
- Antes del 31 de octubre: Elecciones generales en [Dinamarca](#)
- Noviembre: Cumbre de la APEC en [China](#)
- 3 de noviembre: Elecciones de mitad de período al Congreso [de Estados Unidos](#)
- 9-20 de noviembre: COP 31 en [Turquía](#)
- 28 de noviembre: elecciones locales [de Taiwán](#)
- Diciembre: [Canadá](#) y [la ASEAN](#) aspiran a concluir las negociaciones de libre comercio a finales de 2026
- 14-15 de diciembre: Cumbre del G20 en [EE.UU.](#)
- Por confirmar: Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái en [Kirguistán](#)
- Por confirmar: Cumbre [de la ASEAN](#) en [Filipinas](#)
- Por confirmar: Cumbre [China-UE](#)
- Por confirmar: El presidente [de China](#), Xi Jinping, visitará [Estados Unidos](#).
- Por confirmar: Cumbre [BRICS+](#) en [India](#)



Fuente: [Diana Krotova](#) en [Unsplash](#)

Apéndice 1



Este material ha sido elaborado por el Deutsche Bank Research Institute y se proporciona únicamente con fines informativos. El Instituto aprovecha las perspectivas, opiniones e investigaciones de Deutsche Bank Research, economistas, estrategas y analistas de investigación. Por lo tanto, debe asumir que el contenido de este documento se basa en él o que fue publicado previamente y proporcionado a clientes de Deutsche Bank que ya hayan operado con base en él.

Las opiniones o estimaciones expresadas en este material reflejan la opinión actual del autor o autores y pueden diferir de las opiniones y estimaciones de Deutsche Bank AG, sus filiales, otro personal de Deutsche Bank y otros materiales publicados por Deutsche Bank. El contenido de este material es válido a la fecha indicada en la primera página y puede cambiar sin previo aviso. Deutsche Bank no tiene la obligación de actualizar ni modificar la información aquí contenida.

Este material no debe utilizarse como base para la negociación de valores u otros productos financieros, ni debe considerarse una recomendación ni un consejo de inversión individual para ninguna persona en particular. No constituye una oferta, solicitud ni invitación, por parte de Deutsche Bank o en su nombre, a ninguna persona para comprar o vender ningún valor o instrumento financiero. Nada de lo contenido en este material constituye asesoramiento de inversión, legal, contable o fiscal. Deutsche Bank realiza transacciones con valores, incluso por cuenta propia, y podría hacerlo de forma incoherente con las opiniones o la información expresadas en este material.

Si bien la información de este material se ha obtenido de fuentes consideradas fiables, ni Deutsche Bank AG ni ninguna de sus filiales realizan ninguna declaración ni garantizan, expresa o implícitamente, la exactitud o integridad de las declaraciones o de la información contenida en este material y, por lo tanto, se declina expresamente cualquier responsabilidad. Este material se proporciona sin ninguna obligación, ya sea contractual o de otro tipo. La información sobre transacciones o resultados pasados no es indicativa de resultados futuros.

En Estados Unidos, este informe está aprobado y/o distribuido por Deutsche Bank Securities Inc., miembro de FINRA. En Alemania, esta información está aprobada y/o comunicada por Deutsche Bank AG Frankfurt, autorizado para ejercer la actividad bancaria y prestar servicios financieros bajo la supervisión del Banco Central Europeo (BCE) y la Autoridad Federal de Supervisión Financiera de Alemania (BaFin). En el Reino Unido, esta información está aprobada y/o comunicada por Deutsche Bank AG, London Branch, miembro de la Bolsa de Valores de Londres, autorizado por la Autoridad de Regulación Prudencial (PRA) del Reino Unido y sujeto a la regulación limitada de la Autoridad de Conducta Financiera (FCA) del Reino Unido (con el número 150018) y por la PRA. Esta información se distribuye en Hong Kong por Deutsche Bank AG, Hong Kong Branch, en Corea por Deutsche Securities Korea Co. y en Singapur por Deutsche Bank AG, Singapore Branch. En Japón, esta información está aprobada y/o distribuida por Deutsche Securities Limited, Tokyo Branch. En Australia, los clientes minoristas deben obtener una copia de la Declaración de divulgación del producto (PDS) relacionada con cualquier producto financiero mencionado en este informe y considerar la PDS antes de tomar cualquier decisión sobre si adquirir el producto.

Al acceder a este material, usted acepta que su contenido no podrá ser reproducido, distribuido ni publicado por ninguna persona para ningún propósito, total o parcialmente, sin el consentimiento previo por escrito de Deutsche Bank. Asimismo, acepta no extraer, descargar, cargar, vender ni ofrecer a la venta el contenido de este material, y se compromete a no utilizar ni hacer que se utilice ningún programa, mecanismo, herramienta o proceso informático, manual o automatizado, incluyendo cualquier programa de extracción de datos o robot araña, para acceder, extraer, descargar, extraer, extraer datos, mostrar, transmitir o publicar el contenido de este material.